

Introducción*

ÁLVARO RIBAGORDA (ED.)
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

DESDE LA TRANSICIÓN, LA SEGUNDA REPÚBLICA se ha convertido en uno de los grandes temas de nuestra historiografía, como referente histórico de la democracia en España y también como antesala del episodio más traumático de nuestra historia reciente. Partiendo de la memoria viva existente y los primeros trabajos de los hispanistas que abrieron en los años sesenta un campo de estudio que la dictadura de Franco había vetado a la historiografía y entregado a la publicística autolegitimadora, los historiadores españoles recuperaron en las últimas décadas del siglo XX la historia de la Segunda República y la Guerra Civil con una profundidad y abundancia inusitadas.

Durante las dos primeras décadas de normalización democrática tras la muerte del dictador, centenares de investigaciones científicas de primer orden y una multitud de obras de divulgación de toda índole fueron consolidando el conocimiento del periodo republicano, haciendo retroceder con ello gran parte de la leyenda negra vertida sobre la Segunda República por el aparato propagandístico y el sistema educativo de la dictadura de Franco. Sin embargo, en el último lustro del siglo XX empezó a surgir una historiografía revisionista –o negacionista– que ha venido evidenciando la pervivencia de muchas de aquellas rémoras. Dicha historiografía contó desde sus comienzos con un gran despliegue mediático, y se dedicó a visitar ciertas cuestiones de la Segunda República, aportando a veces algunos datos e interpretaciones que han obligado a repensar ciertos temas y detalles. Sin embargo, dicha historiografía no se ha caracterizado precisamente por la metodología científica de su construcción, ni la debida contextualización histórica, y casi siempre ha parecido más orientada a intentar legitimar el golpe de Estado del 18 de julio y a blanquear la dictadura franquista refrescando viejos argumentos ya superados, que a profundizar en el conocimiento científico de la historia española de los años treinta.

* Este trabajo y el presente monográfico forman parte de los Proyectos de Investigación del Plan Nacional de I+D+i «La protesta sociopolítica en la España de los años treinta: continuidades y rupturas» (HAR2012-38258-C02-01), y «La crisis española de 1917: contexto internacional e implicaciones domésticas» (HAR2015-68348-R) del Ministerio de Economía y Competitividad.

Han pasado casi ocho décadas desde el final de la Guerra Civil, y más de cuarenta años desde la muerte del dictador, pero la sociedad española sigue teniendo un problema importante en relación a la memoria de la Segunda República y la Guerra Civil. Los familiares de las víctimas republicanas de la Guerra Civil y la dictadura de Franco, así como algunas asociaciones y grupos políticos, siguen intentando –sin mucho éxito– la recuperación y dignificación de la memoria histórica de aquellos, la identificación de las víctimas en fosas comunes o la supresión de calles y monumentos que homenajean a criminales y represores franquistas de distinto calibre. Pero al mismo tiempo, persevera la labor de un creciente grupo de propagandistas, polemistas e historiadores dispuestos a retorcer o descontextualizar la historia de la Segunda República para satisfacer sus propios objetivos políticos e ideológicos. Si bien la evidencia de la ilegitimidad y la brutalidad de la dictadura franquista han hecho que las tesis de este tipo de obras ya no respalden abiertamente el franquismo, por lo general se dedican a buscar argumentos con los que generar una versión pérfidamente suavizada de las conclusiones del dictamen de 1939 sobre «la ilegitimidad de los poderes actuantes el 18 de julio de 1936». El objetivo en muchos casos no parece otro que desacreditar la democracia republicana para justificar la actuación de quienes decidieron acabar con ella pasando a cuchillo a media España si era necesario.

Se trata, en fin, de nuevas versiones más fáciles de digerir de la vieja retórica del franquismo, cuyas aportaciones al conocimiento del pasado son mínimas, cuyas obras apenas tienen valor científico, pero cuyos productos suelen contar con grandes campañas mediáticas y un extraordinario éxito de público, cuestión que evidencia muchos otros problemas de diversa índole.

Sin embargo, la mayor parte de la historiografía académica ha preferido elegir otros caminos. En las últimas décadas, el grueso de los especialistas en la Segunda República se ha ido distanciando de la relativa idealización que se percibía en algunos de los trabajos de los años setenta y ochenta, así como de los discursos reconciliatorios que abundaron entonces. En su lugar, los trabajos de las dos últimas décadas han proseguido con una labor de investigación científica sobre el periodo republicano, anteponiendo la búsqueda de la verdad y el conocimiento por encima de los propios prejuicios e intereses, en un trabajo cada vez más alejado de entusiasmos y veleidades, cuyo principal objetivo sigue siendo tratar de ensanchar

y profundizar la recuperación de los perfiles de un periodo clave en nuestro pasado, con todas sus luces y sombras.

Varias generaciones de historiadores e investigadores del campo de las humanidades y las ciencias sociales llevan así muchos años trabajando en nuevos temas y enfoques, con trabajos rigurosos y ajenos a las batallas ideológicas del siglo pasado, que han ensanchado notablemente el campo de conocimiento de nuestra historiografía sobre la Segunda República, ofreciendo una gran variedad de estudios, que al acercarse a nuevos temas, utilizar otras metodologías y enfoques, buscar nuevas fuentes y plantearse una gran diversidad de cuestiones, nos obligan a matizar y reconsiderar desde otros horizontes algunos aspectos importantes de la historia española de los años treinta.

Ese es el marco en el que se inserta el presente monográfico, que tiene su punto de partida en el Congreso Internacional «Tiempo para la reflexión: la historiografía sobre la Segunda República Española en paz, guerra y exilio» que se organizó en la Universidad Carlos III de Madrid bajo el Proyecto de Investigación del Plan Nacional de I+D+i «La protesta sociopolítica en la España de los años treinta: continuidades y rupturas» (HAR2012-38258-C02-01), dentro del Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte de dicha universidad, con el apoyo del Instituto de Historiografía Julio Caro Baroja y el Vicerrectorado de Política Científica de la misma, así como de la Cátedra del Exilio, la Fundación Francisco Largo Caballero y la Casa de Velázquez. En dicho congreso, se presentaron y debatieron muchos de los principales temas que han venido protagonizando la labor historiográfica de las últimas décadas, y ello dio lugar a la publicación del libro *Luces y sombras del 14 de abril. La historiografía sobre la Segunda República española*, que editamos en 2017 Eduardo González Calleja y Álvaro Ribagorda¹.

En la línea de los debates generados en aquel congreso, y en sintonía con dicha publicación, este monográfico reúne una docena de estudios historiográficos entorno a algunos de los temas más interesantes de la Segunda República por los que ha transitado la investigación histórica en los últimos años. En dichos trabajos, se revisa la producción bibliográfica y se analiza la historiografía sobre diversos aspectos destacados del periodo republicano, mostrando los caminos por los que ha transitado la historiografía en las últimas décadas, señalando la aportación de los principales estudiosos, desbrozando los avances y debates más importantes que se han venido produciendo, y ofreciendo al lector una rica panorámica de temas, perspectivas y niveles de análisis, sobre cuestiones tan importantes como la presencia del fascismo en la España republicana, el funcionamiento de la administración de justicia al estallar el conflicto, el papel de la Guardia Civil, el progreso de la historia agraria y la politización del mundo rural, el desarrollo de la ciencia y la educación primaria, la producción literaria republicana que vio la luz en el exilio, la situación y los vectores más relevantes de la economía, las particularidades de la historiografía vasca, o el discurso del primer franquismo sobre la Segunda República.

1. E. González Calleja y A. Ribagorda (eds.), *Luces y sombras del 14 de abril. La historiografía sobre la Segunda República española*, Madrid, 2017.

De tal manera, Angelo Ventrone disecciona en su trabajo la idea del hombre nuevo como base del fascismo en Italia y del movimiento falangista en la España de la Segunda República, considerando la búsqueda de una religión política como respuesta a los cambios producidos en el mundo de entreguerras.

Enrique Roldán revisa como ha contemplado la historiografía las formas en las que se fue reconstruyendo la administración de justicia –y en especial los Tribunales Populares– en la España republicana tras el estallido de la Guerra Civil

Foster Chamberlin estudia la producción historiográfica procedente de la Guardia Civil, acerca del funcionamiento de su propio cuerpo en relación a la violencia política durante la Segunda República, y cómo de forma tardía se han ido abandonando en ese análisis las premisas franquistas de los discursos iniciales.

Rafael Serrano García estudia la forma en que ha sido analizada la politización y la violencia política que se dieron en el mundo rural castellano-leonés durante la Segunda República, fruto de la creciente polarización ideológica.

Romain Bonnet estudia la influencia de la obra del historiador Edward Malefakis sobre la historia agraria española, pieza clave para profundizar en la violencia política que existió en la España rural de los años treinta, y su valor para otros estudios de fenómenos similares en la Europa del Sur.

En mi aportación, me dedico al estudio de la política científica republicana, el funcionamiento de sus principales instituciones y la creación de nuevos centros y proyectos durante la Segunda República, señalando las particularidades del campo científico español durante el periodo republicano.

Héctor Vicente Sánchez estudia después el decisivo papel de los ayuntamientos en el campo de la educación primaria durante la Segunda República, así como sus limitaciones, explicando cómo desde los años setenta se inició una labor de análisis y recuperación de las reformas educativas con trabajos generales, que los estudios locales han permitido completar y matizar de forma parcial en las últimas décadas.

Antonio Plaza Plaza realiza un enjundioso repaso a la bibliografía elaborada en el S.XXI sobre la producción de los escritores republicanos, cuyas obras literarias vieron la luz en el exilio posterior a 1939, y expone cómo ha sido recuperada en las últimas décadas.

Leonardo Caruana de las Cagigas realiza una interesante síntesis de las principales publicaciones que han estudiado la historia económica española, a partir de análisis globales y sectoriales, explicando los principales temas abordados por los historiadores de la economía en relación al periodo republicano.

Inés Martín de Santos y Arturo Martín Vega revisan los estudios sobre la economía española del periodo republicano, buscando explicar la situación de los elementos determinantes de la economía española de la Segunda República, para discernir las rupturas y continuidades respecto a las décadas anteriores, y su influencia real en los problemas políticos y sociales de estos años.

Pedro Barruso Barés analiza el desarrollo de una nueva historiografía vasca en las últimas décadas, explicando la forma en la que dichos historiadores han estudiado la Segunda República, y la importancia que tuvieron dichos estudios dentro de la producción historiográfica guipuzcoana.

Finalmente, Carlos Pulpillo Leiva realiza un análisis del *Noticiero de España*, un argumentario franquista creado para alimentar la propaganda antirrepublicana en la guerra, utilizado por el autor como fuente para conocer la visión de la República promovida por el primer franquismo, de la que parecen seguir bebiendo aún hoy muchos autores revisionistas.

Se realiza así una interesante prospección de la producción historiográfica y las líneas de trabajo abiertas en los últimos años y la forma en que dichas investigaciones han ido ampliando, corrigiendo y matizando –desde perspectivas científicas– muchas de las líneas interpretativas que existían hasta ahora, a través de la consulta de nuevas fuentes, la puesta en juego de nuevos enfoques, el análisis de la documentación local y su puesta en valor tanto para casos específicos como para ciertas visiones de conjunto.

De tal manera, este monográfico pone al día algunos de los campos de investigación más destacados de la historia de la Segunda República española, señala nuevos caminos para seguir indagando en la historia española de los años treinta, cuestiona varias interpretaciones puestas en liza tanto por la entusiasta visión de la historiografía inicial como por el denominado revisionismo histórico de las dos últimas décadas, y analiza algunas de las líneas de trabajo que mejores frutos han dado en cada uno de estos temas.